Episodio 51 - Segunda parte de mi viaje, encuentros con estudiantes y más.

POCKET SPANISH PODCAST

Introducción

Estás escuchando The Pocket Spanish Podcast, episodio número 51.

Hola, hola, gente. ¿Cómo están? Espero que muy bien. Me encuentro nuevamente con ustedes para hablarles sobre la segunda parte de mi viaje.

Y bueno, antes de empezar quiero darles las gracias a todas las personas que me han escrito. Mucha gente está muy contenta porque el podcast volvió, así que quiero agradecerles porque me motivan, como siempre, a seguir haciendo podcasts y seguir trabajando con esto.

Les cuento: mi primera semana después del viaje fue bastante normal. Empecé de a poco con todo. El grupo de conversación que tenemos en el podcast ya volvió, ya estamos nuevamente hablando sobre temas interesantes. Esta semana anterior hablamos sobre las tradiciones en los diferentes países.

Así que, si te gustaría sumarte al grupo de conversación del podcast, podés hacerlo. En la descripción de este episodio voy a dejar un link de Patreon donde te vas a poder sumar. Y bueno, cualquier pregunta que tengas me podés enviar un correo electrónico a pocketspanishpodcast.com. Pero es bastante simple sumarse y bastante económico.

Además, como siempre digo, si te gusta el podcast y querés ayudarnos, podés dejar cinco estrellas en Spotify. Eso va a hacer que el podcast tenga más alcance, es decir, que más personas lo conozcan. Y bueno, si te gustaría ayudar, pero ayudar bien, bien, está en la descripción de cada episodio un link de PayPal para hacer las donaciones que quieras al podcast.

Esto no es ninguna obligación, pero es simplemente como para poder continuar con este proyecto y que sea efectivo. Así que bueno, muchas gracias a todas las personas.

Vamos a escuchar ahora... No sé si recuerdan, pero en algunos episodios anteriores yo les dije, les di la idea de que me podían enviar un mensaje de audio al correo electrónico del podcast en formato MP4.

Y recibí un audio de Dominique, de Francia, que yo ya les hablé de Dominique, me parece, en otros episodios. Con ella hablamos, practicamos en francés y también los martes practicamos español. Así que estoy muy contento de haber recibido un audio de Dominique. Vamos a escucharlo y vamos a ver qué nos dice.

Dominique: Hola, Nico. Buenos días, Dominique hablando. Acabo de escuchar tu podcast número 50 sobre París y me encanta que te gustó París. Realmente tenía miedo de que no te gustara, porque yo conozco todos los problemas que se refieren a París y son numerosos.

Así, me gustó, eso sí me gustó. ¡Qué pena y qué mala suerte que tuviste una multa en el tren a Versailles por haber perdido tu ticket! Eso me da vergüenza, es un mal recuerdo

y ya. Yo soy desolada, Nico, de ese contratiempo.

Y sobre el caso de tu amigo italiano, bueno, pienso que en las tiendas, por ejemplo, en la panadería, en el supermercado, no se puede hablar otro idioma que francés. En París, sí, no hablan otro idioma. En los lugares turísticos, eso es diferente. Pienso que a la Tour Eiffel o a Versailles hay gente que habla italiano, español, alemán, pero los parisinos no, no hablan otros idiomas, ¿no?

Y a propósito del inglés, los jóvenes hablan más inglés, pero los ancianos no, no, no, no mucho.

Pero tú hablas un francés maravilloso, muy buen francés, y me encanta que tuviste una comunicación intensa con los franceses y eso no me sorprende realmente. Y tuviste la misma impresión porque fui a España, fui a visitar Andalucía durante diez días y tuve la misma impresión. Podía comunicarme con la gente local y eso me encanta mucho.

Bueno, espero hablar contigo en nuestras reuniones y hasta la vista, Nico.

Bueno, muchísimas gracias, Dominique. Me encanta recibir sus mensajes, así que si les gustaría enviar un mensaje como Dominique, lo pueden hacer al correo electrónico del podcast.

Me parece que me equivoqué. Antes dije MP4, en formato MP4, pero tiene que ser MP3. Formato MP3 me lo pueden enviar al correo electrónico del podcast. Gracias, Dominique.

La verdad que me parece que yo no aclaré, pero mi amigo

es argentino. Sí, él es argentino, pero habla italiano. Nosotros, no sé por qué, pero no intentamos hablarles en español a los parisinos. Solamente les hablamos en francés, en inglés o en italiano.

Capaz que en español, capaz que entendían, pero no sé, la verdad que no sé, porque como dijiste vos, seguramente en los lugares más turísticos la gente sí habla otros idiomas, pero en lugares como, por ejemplo, el supermercado o restaurantes que no son turísticos, puede ser que solamente hablen en francés.

Así que, como dije en el anterior episodio, la recomendación es que si van a un país, intenten aprender palabras básicas como «gracias», «por favor», «hola», etcétera.

Y bueno, la verdad que el sentimiento que dijiste en tu audio, al final, también lo sentí yo. Es como que antes, al momento de llegar a Francia, me sentía conectado con la cultura y con el idioma. Veía los carteles y era como que me sentía conectado con el lugar, porque sabía más o menos el idioma.

Entonces, es otra cosa. Es muy diferente ir a un país sabiendo el idioma y es muy diferente ir no sabiendo nada, ni siquiera palabras básicas. Es como que podés **empatizar** un poco más con la gente, te sentís como más parte de la cultura, más parte de la ciudad.

Incluso yo, cuando el día en que tuvimos que andar en bicicleta, me sentí como si fuera un parisino más, como alguien más de la ciudad. La verdad que me gustó mucho y es como una inmersión, o sea, una inmersión corta, porque

fueron solamente cuatro días, pero la verdad que fue muy lindo, una experiencia muy linda.

Así que, bueno, muchas gracias, Dominique, y ahora continuamos con el podcast.

Bueno, continuamos ahora con mi viaje después de París. Como muchos saben, después de París fuimos a Italia y, como les dije anteriormente, fui con mi prima segunda, italiana, que vive en Italia.

Ella vive en una ciudad que se llama Lignano Sabbiadoro, que está más o menos a una hora y algunos minutos de Venecia, en la región del Friuli, en Italia. Es una ciudad de playa, así que estuvimos ahí con ella. También estuvimos, obviamente, con su mamá, que es la prima de mi papá, y también con la hermana de mi abuela.

Como muchos saben, creo que ya les dije, la única hermana que tiene mi abuela y que vive en Italia, que se volvió después de venir a Argentina, se volvió a Italia. Así que ella vive en Italia hace ya muchos años. Siempre vivió en Italia, solamente vivió cinco años en Argentina, cuando fue la gran inmigración, y después se volvió a Italia. Desde hace muchísimos años que vive en Italia.

Mi abuela antes iba muchas veces a visitarla, iba todos los meses a visitarla, pero ahora, como tiene algunos problemas de salud en la pierna, no puede. Pero este año, como muchos saben, la tía Lina, que es la hermana de mi abuela, vino a visitarla y ahí fue cuando conocí a Martina.

Entonces, organizamos con Martina y con mi amigo un viaje

a París y después nos quedamos cinco días en la casa de Martina.

Bueno, obviamente, como es un viaje tan largo y no puedo contarles todo, les voy a contar algunas de las cosas que más me gustaron o que más me llamaron la atención.

Una de las cosas que más me llamaron la atención, que fue un poco diferente a cómo fue la última vez que estuve en Italia en 2014, fue, obviamente, que yo en Italia estuve en el sur, en la parte sur, y como muchos saben hay una gran diferencia entre el sur y el norte. El sur es un poco menos desarrollado, tal vez, que el norte. Entonces, ahora que fui al norte vi un poco más esta diferencia entre el norte y el sur.

Pero, además de eso, también algo que vi y que me llamó la atención es el consumo de alcohol. Por lo que me dijeron, es algo más de ahora, de estos últimos años. Entre los jóvenes se usa mucho lo que es tomar el aperitivo.

La hora del aperitivo, que es más o menos entre las cinco y tal vez las ocho o nueve de la noche, consiste en ir al bar a tomar un aperitivo. La mayoría de los jóvenes lo que toman es Spritz, Aperol Spritz, pero también se toman otras cosas como, por ejemplo, más tarde se puede tomar lo que es el Prosecco.

Pero me llamó muchísimo la atención la cantidad que toman. Muchas veces era todos los días. Básicamente, todos los días íbamos al bar y tomábamos Spritz. Y la verdad que en Argentina yo no estaba muy acostumbrado a tomar mucho alcohol. Pero bueno, pensándolo así, yo estaba de vacaciones, entonces no me hacía mucho problema.

Igualmente, no estaba muy acostumbrado a tomar alcohol. Entonces eso fue algo que me llamó la atención, podemos decir.

Bueno, otra de las cosas... Esto no me llamó la atención, pero la verdad que fue un sentimiento que tuve al estar ahí en la casa de Martina. Me gustó mucho estar ahí. Fue un sentimiento bastante lindo porque es parte de mi familia. Básicamente, mi abuela estuvo en ese lugar, fue todos los años. Así que la verdad que me gustó mucho haberme encontrado, haberme **reencontrado** en realidad con la hermana de mi abuela, con la tía Lina, con la hija, la mamá de Martina, que no la conocía, nunca la había visto.

La verdad que me gustó mucho, fue muy lindo estar ahí y conocerlos. Y bueno, la verdad que obviamente en Italia se come muy bien. Comí muy bien también, me divertí mucho y, como dije antes, era una ciudad de playa, entonces fuimos un día a la playa.

También Martina nos llevó a la ciudad de Trieste, que me encantó. Es una ciudad muy, muy linda. La verdad que también conocí otras ciudades que son más chiquitas, por ejemplo Udine, Portogruaro, etcétera, etcétera.

Me encantó mucho Trieste porque es una ciudad un poco diferente al resto de las ciudades italianas. La arquitectura es diferente. Es una ciudad que parece un poco más una ciudad de Eslovenia, porque está muy cerca de Eslovenia, pero también parece más parecida a países como, no sé, por ejemplo, Austria. En algunas partes se parece a Viena, a Praga incluso, que ya les voy a contar que después fuimos a Praga.

La verdad que Trieste me gustó mucho. Y bueno, algunos se estarán preguntando: «¿Pero no fuiste a Venecia?». Sí, fui a Venecia, pero después. Después les voy a contar porque eso fue después de Praga. Así que ahora continuamos con Praga.

Fuimos a Praga. Nos quedamos cinco días entonces con Martina en Italia y después nos tomamos el avión para ir a Praga.

En Praga yo tenía la idea, en realidad tenía el plan, no es una idea, de encontrarme con Laura. Ya vamos a hacer seguramente un episodio con Laura acerca de Praga. Vamos a ver si se anima. Laura, si me estás escuchando, creo que deberíamos hacer un episodio sobre Praga o sobre las cosas que... No sé, sobre nuestro viaje. Así que voy a intentar no contar demasiado sobre Praga, así después tenemos cosas para decir.

Bueno, Praga la verdad que me encantó. Es una ciudad increíble, muy linda, muy linda. Algo que me llamó la atención es que, por ejemplo, los restaurantes cerraban muy temprano. Más o menos a las diez ya estaban cerrando los restaurantes.

Y es algo muy diferente a Argentina porque, a ver, en Praga nosotros cenábamos cerca de las siete, siete y media de la noche. Pero en Argentina eso es impensable. En Argentina a las diez los restaurantes todavía están abiertos y más o menos a las nueve, nueve y media, diez, las personas van a comer al restaurante. Entonces es como totalmente diferente.

Pero la verdad que con mi amigo nos acostumbramos bastante. Nos acostumbramos rápido a este ritmo de la ciudad porque, bueno, no teníamos otra opción, básicamente. Pero la verdad es que se hacía de noche enseguida. A las cinco o seis de la tarde era de noche.

Así que creo que también depende de eso. En Argentina, sobre todo en verano, a las nueve de la noche todavía es de día, entonces no te da la idea de cenar. Además, en Argentina lo que tenemos es la merienda. En Argentina existe la merienda, entonces muchas veces las personas meriendan cerca de las cinco o seis de la tarde, no tienen hambre a esa hora para cenar y por eso la cena se hace un poco más tarde.

Bueno, lamentablemente algo de Praga fue el clima. Estaba frío y también empezó a llover. Desde que estábamos en Praga, la lluvia fue algo que nos empezó a acompañar. En todas las ciudades era como que la lluvia nos seguía.

Y bueno, les voy a contar cómo fue el encuentro con Laura. La verdad que fue algo muy interesante, muy lindo. Me gustó mucho encontrarme con Laura.

Algo que quiero decir es que es un poco raro encontrarse con un estudiante en persona, porque estamos acostumbrados a vernos en la computadora, o sea, en línea, y es raro, es diferente verse en persona.

Pero la verdad que nos divertimos mucho. Caminamos por la ciudad los tres, fuimos a merendar, tomamos un café, fuimos a una cafetería bastante reconocida en Praga. La verdad que estuvo muy lindo. A pesar de la lluvia, la

pasamos muy bien y después, en la noche, fuimos a un bar y cenamos.

Lamentablemente, al otro día Laura se tenía que volver a Polonia porque ese domingo había elecciones. Quisimos insistirle para que no volviera, para que no se fuera a Polonia a votar, para que no votara, pero no, se tuvo que ir a votar.

Así que quedamos en que seguramente nos vamos a volver a encontrar. Teníamos planes de vernos en Polonia, en Italia, pero bueno, Laura no pudo. Así que ese fue Praga.

Algo más quiero agregar sobre Praga: la comida es muy buena. Me gustó mucho la comida, me sorprendió porque la verdad que no me esperaba que fuera así de buena. Y la gente fue bastante simpática. Todos hablaban en inglés, la verdad que me gustó muchísimo Praga.

Es una ciudad muy linda, tiene mucha historia, hay muchísimas cosas para hacer. A pesar de que es una ciudad chiquita, pequeña, me parece una ciudad bastante verde, con muchos colores, muy colorida, con edificios coloridos e históricos. La verdad que es una ciudad que me gustó mucho y les recomiendo ir.

Bueno, volvemos ahora sí a Italia. Hice el viaje de Praga a Venecia. Ahí sí conocí Venecia y en Venecia me encontré con mi estudiante Alioja, de Eslovenia. Nos encontramos con él y también con su hijo.

La verdad que también fue un encuentro bastante lindo. Con Alioja yo tuve menos clases que con Laura, pero igual

ya teníamos como una relación bastante buena. Y la verdad que estuvo muy lindo. Recorrimos Venecia.

Venecia es una ciudad increíble, increíble. Es única en el mundo y la verdad que me gustó mucho. Comimos unas pizzas y nos tocó un día increíble. Había sol, no hacía demasiado frío, a diferencia de Praga, porque en Praga hacía bastante frío para ser octubre. De hecho, la última noche teníamos un grado cuando salimos para Venecia y en Venecia creo que teníamos 20 o 22 grados, más o menos.

La verdad que yo en Venecia estaba un poco... Bueno, igual más o menos en París también. Estaba un poco atento porque muchos saben que hay algunos videos en Instagram, sobre todo, de los *pickpockets*, estas personas que te roban, te sacan, por ejemplo, la billetera o el teléfono.

Así que yo estaba con la mochila y la tenía en la parte de adelante de mi cuerpo porque tenía miedo de que me robaran, básicamente. Pero bueno, como una persona que vive en Latinoamérica, más o menos estamos acostumbrados a estas cosas y tenemos cuidado. Así que yo me sentía como que ya tenía experiencia, pero siempre con la mochila adelante, teniendo en cuenta que podía haber *pickpockets*.

Pero la verdad que no tuve ningún problema. Había *pickpockets*, puedo decir que había *pickpockets* naturales, porque había gaviotas. ¿Saben lo que son las gaviotas? Son unos animales, unos pájaros blancos que hay en Venecia, que básicamente te pueden hacer de *pickpockets*, porque te roban, pero principalmente te roban la comida porque les

gusta mucho comer.

Así que a muchas personas les han robado la comida. Por ejemplo, vos estás comiendo en la calle con un sándwich en la mano y ellos vienen y te lo roban. Son unos pájaros blancos que son un poco malos. Así que bueno, si los buscan en internet se llaman gaviotas y hay muchísimas en Venecia. También hay en ciudades que tienen puertos, por ejemplo, que tienen playa.

Bueno, hay que tener cuidado si vas a Venecia. Tenés que tener cuidado con esos animales y con los *pickpockets* humanos.

Bueno, después de Venecia la verdad que hicimos como un tour por toda Italia. Algo que encontramos bastante interesante antes de viajar, y esto tal vez les sirve a ustedes si algún día van a Italia, es que en Italia se puede recorrer el país fácilmente en tren.

Pero nosotros encontramos una oferta de Trenitalia, que es la empresa estatal de trenes en Italia, que básicamente te ofrece tres días de viaje. En tres días podés viajar por todas las ciudades de Italia solamente en trenes regionales a tan solo 29 euros.

Entonces, esto no es ninguna publicidad a Trenitalia. O sea, en realidad sí, pero no me están pagando, obviamente. Pero la verdad que fue una experiencia bastante buena.

Así que hicimos tres días en tren con esta oferta y visitamos diferentes ciudades de Italia. Visitamos, por ejemplo, Florencia, Bolonia, Asís, Padua, Siena, Roma, etcétera.

Así que les recomiendo: se puede hacer fácilmente en tren y la verdad que la experiencia de viajar en tren fue muy linda. Bueno, yo ya lo había hecho, pero la verdad que conviene, conviene esta oferta.

Imagínense, solamente 29 euros y podés viajar tres días. O sea, podés viajar por tres días y sin límites, a tan solo 29 euros. Es bastante conveniente, así que hicimos eso.

Algo bastante interesante que nos pasó en Pisa, la ciudad donde está la torre inclinada de Pisa, es que, por ejemplo, cuando hablábamos en italiano, especialmente mi amigo, que habla italiano, aunque él no es italiano, es argentino, o sea, tiene familia italiana pero nació en Argentina, la gente a veces nos respondía en español.

Cuando él hablaba en italiano, o cuando yo hablaba también, la gente se daba cuenta de que teníamos como un **acento** diferente, como un acento de algún país hispanohablante.

Entonces mi amigo como que se molestaba un poco porque él no quería que se dieran cuenta de que teníamos un acento hispanohablante.

Y la verdad que cuando pasó eso me dije: «Este tema es interesante para hacer un episodio sobre los acentos». Porque nosotros podemos hablar muy bien un idioma, podemos conocer muy bien su gramática, su estructura, las frases y todo, pero es normal que las otras personas de otros países se den cuenta de dónde somos o de que tenemos un acento diferente.

Porque no es lo mismo el acento que saber hablar bien un idioma. ¿Qué quiero decir con esto? No quiero decir que si una persona tiene acento de otro país no sabe hablar bien un idioma. Lo que quiero decir es que el acento es otra cosa. Es como un área más difícil de dominar.

Yo pienso que hablar como un nativo no es fácil y tenés que pasar muchísimas horas, muchísimas horas escuchando para poder sonar como un nativo. Yo pienso que hablar como un nativo al cien por ciento y sin equivocarse, sin cometer algún error de pronunciación o de acento, es muy difícil. Y yo no sé si hay alguna persona que pueda hacerlo.

Yo creo que en algún momento de tu conversación con esa persona te vas a dar cuenta o vas a dudar un poco de que esa persona no es del país.

Pero obviamente es un sentimiento súper, súper lindo que no te digan nada. Por ejemplo, no sé, a mí me encanta que no se den cuenta de que no soy de ese país. Me encanta. Ese sería como mi objetivo: que mi nivel sea tan bueno o mi imitación del acento sea tan buena que no se den cuenta.

Yo creo que hay algunas personas que tienen más facilidad para eso y hay otras personas a las que les interesa un poco más ser correctas gramaticalmente, tener una buena estructura del idioma, pero no se enfocan tanto en el acento.

La verdad que para mí eso depende de cada persona. Yo pienso que, a ver, no es algo malo tener acento. No es algo malo, por más que un poco nos moleste, que no nos guste. Porque la verdad que eso quiere decir que hablamos más

de un idioma, que somos bilingües o que hablamos más de dos idiomas.

No es algo malo en absoluto. Para mí dice claramente que hablás otro idioma o que sos nativo en otro idioma. Así que si es tu caso, si hablás español y tenés un acento italiano, francés o inglés, no te preocupes, porque en realidad eso significa que sos bilingüe.

Y ser bilingüe es una experiencia buenísima. No todos son bilingües, no todas las personas hablan más de un idioma o son capaces de hablar más de un idioma. Entonces creo que nos deberíamos sentir orgullosos de tener un acento, a pesar de que a muchas personas no nos guste.

Bueno, seguramente voy a hacer un episodio sobre esto de los acentos, cómo hacer para disminuir tu acento, pero no es el caso y no vamos a hablar sobre esto en este episodio. Me encantaría hacer un episodio sobre esto, así que lo voy a hacer.

Bueno, les cuento cómo siguió mi viaje. Obviamente, después de todas estas ciudades... Ah, bueno, en Florencia, por ejemplo, nos encontramos a un norteamericano, a un estadounidense, en el hostel y empezamos a hablar. Él solamente hablaba inglés, así que pudimos practicar un poco de inglés. Estuvo bueno.

Me encantó este viaje porque la verdad que pude practicar todos los idiomas. Pude practicar italiano, pude practicar inglés, pude practicar francés. Así que siento como que no tuve ninguna vacación con los idiomas.

Nos hicimos amigos de este chico estadounidense y lo invitamos a ir a Siena, que es una ciudad que está muy cerca de Florencia. Fuimos en tren y, a pesar de la lluvia, porque llovía ese día, llovía muchísimo, pasamos un lindo momento. La verdad que fue muy simpático el chico.

Y bueno, es uno de los beneficios que tiene ir a un hostel: podés conocer gente, podés practicar idiomas, por supuesto, y la verdad que estuvo muy bueno.

Y bueno, algo de lo último que les quiero contar, una de las cosas que les quiero contar, es cómo fue mi **reencuentro** con mi familia anfitriona.

Como todos saben, si escucharon el episodio donde... Bueno, yo no me acuerdo qué número de episodio es, pero me fui a Italia en 2014, hice un intercambio y, obviamente, yo no volvía a Italia. Hacía nueve años que no volvía, así que después de nueve años me reencontré con mi familia anfitriona.

Ellos viven en una ciudad que se llama Potenza, que está cerca de Nápoles, a 150 kilómetros de Nápoles.

La verdad que estaba muy nervioso de encontrarlos nuevamente, porque imagínense que habían pasado nueve años. Yo como persona me siento diferente, porque cuando viví con ellos tenía 17 años y ahora tengo 27. Así que imagínense los cambios, que son bastantes.

Me reencontré con ellos y solamente pude ver a la madre, el padre y la hija, porque el hijo está estudiando en otra ciudad, así que lamentablemente no lo pude ver.

Pero la verdad que fue muy lindo. Fue muy raro también estar otra vez ahí porque, imagínense, me acordaba de algunas cosas, del edificio, del departamento, pero había cosas que no me acordaba. Me sentí como la primera vez que fui. La verdad que me gustó muchísimo.

Y bueno, obviamente les llevé regalos, algunas cosas de Argentina, chocolates, algunos regalos también de Italia, y la verdad que me gustó muchísimo.

Un día fuimos a Nápoles. Comí la pizza napolitana. Si quieren ir a Italia y quieren comer pizza, tienen que ir a Nápoles. En Nápoles está la mejor pizza de Italia.

Fuimos a Nápoles y volví a ver la diferencia entre el norte y el sur de Italia. Principalmente esta diferencia se ve en Nápoles. La ciudad es muy diferente a otras ciudades de Europa o del norte de Italia.

No quiero decir que es algo negativo, simplemente es diferente, nada más. Y bueno, vi esa diferencia nuevamente.

Después, el domingo, algo muy lindo que hicimos fue ir a un pueblo donde hacían una fiesta medieval. Ahí comí comidas típicas, también bailaban. La verdad es que muchas veces uno va como turista a las ciudades grandes, ¿no? Por ejemplo, yo a Francia fui solamente a París y no vi otra realidad de Francia. La única realidad que conozco es París.

Pero yo pienso que cuando una persona viaja tiene que conocer un poco más, conocer otras variedades. Y la verdad que fui a este pueblo donde hacían una fiesta medieval. Era un pueblo de mil habitantes, era muy pequeño, y la verdad

es que con esas experiencias una persona puede ver bien la cultura, los aspectos de la cultura.

Y la verdad que me encantó. Me di cuenta de que el sur de Italia es muy similar a Argentina, que los argentinos somos muy similares a lo que es el sur. Me sentí como en casa, básicamente.

Y bueno, después estuve solamente tres días con ellos, con mi familia anfitriona, y después me tuve que ir, obviamente. Pero estoy seguro de que los voy a volver a ver pronto. Hablamos un montón sobre las diferentes cosas que pasaron todos estos años. Había algunos cambios en la casa también, así que la verdad que estoy muy contento por haber vuelto.

Bueno, ahora sí, llegamos casi al final de la experiencia. Después de Potenza, la ciudad de mi familia anfitriona, me tomé un tren nocturno. Era la primera vez que tomaba un tren de estos y la verdad que fue una experiencia bastante recomendable.

Es un tren nocturno: yo salí de noche y llegué de día a Milán, esta ciudad famosa del norte de Italia.

Fue raro porque dormís con otras personas. Son **cuchetas**: una cama que tiene arriba otra cama, o sea, son dos camas una arriba de la otra. Había dos cuchetas en una habitación, así que yo dormí con otras tres personas.

La verdad que fue bastante cómodo. A las siete de la mañana llegué a la ciudad de Milán y ahí me tuve que tomar otro tren para ir a Torino, en español, Turín.

En Turín me encontré con mi amigo de viaje y la verdad que me encantó. Es una ciudad grande, pero no tan grande como una capital. Por ejemplo, a pesar de que en el pasado fue la capital de Italia, Turín me pareció muy linda, muy verde, con muchos parques. Hay muchos palacios porque, como dije antes, era la capital de Italia. Una ciudad la verdad muy linda.

En ese momento estaba la feria del chocolate, así que también comimos chocolate. También me encontré con una amiga italiana en Turín, así que la verdad que me encantó.

Encontramos también algo que me llamó la atención: muchos latinos, mucha gente de Latinoamérica y argentinos también. Era muy loco porque escuchábamos español a veces en el transporte público. Nos encontramos con un argentino, fuimos a un restaurante y el dueño, el propietario del restaurante, era argentino.

Estuvimos hablando un poco con él. Nos dijo que en Turín había muchísimos argentinos y nos contó un poco su experiencia, hacía cuántos años que vivía en Turín. Él vivía hacía dos años y, bueno, la verdad que es una ciudad muy linda y me gustó mucho.

Bueno, espero que les haya gustado este episodio, que hayan aprendido sobre cosas de Italia, sobre recomendaciones, especialmente sobre lo que dije de los trenes, la pizza y, bueno, nos estaremos viendo en el próximo episodio.

¡Chau, chau!

Vocabulario

1. **Empatizar** — *To empathize.* Comprender cómo se siente otra persona y conectar emocionalmente con ella.
   Ejemplo: Cuando aprendés el idioma de un país, podés empatizar más fácilmente con sus habitantes.

2. **Reencontrarse** — *To reunite / meet again.* Volver a encontrarse con alguien después de un tiempo sin verse.
   Ejemplo: Después de nueve años, me reencontré con mi familia anfitriona.

3. **Acento** — *Accent.* Forma particular de pronunciar una lengua, relacionada con una región o con la lengua materna de una persona.
   Ejemplo: Aunque habla muy bien italiano, todavía tiene un acento argentino.

4. **Cucheta** — *Bunk bed.* Cama formada por dos camas colocadas una encima de la otra.
   Ejemplo: En el tren nocturno dormí en una cucheta con otros pasajeros.

5. **Llamar la atención** — *To catch someone's attention / stand out.* Despertar interés o sorprender por alguna característica.
   Ejemplo: Me llamó la atención que los restaurantes cerraran tan temprano.

6. **Acostumbrarse** — *To get used to.* Adaptarse a una situación, una costumbre o una forma de hacer las cosas.
   Ejemplo: Al principio me costaba cenar temprano, pero

después me acostumbré.

7. **A pesar de** — *Despite / in spite of.* Expresión que introduce una dificultad o circunstancia que no impide que suceda algo.
   Ejemplo: A pesar de la lluvia, salimos a recorrer la ciudad.
8. **Familia anfitriona** — *Host family.* Familia que recibe en su casa a una persona que viaja o participa en un intercambio cultural.
   Ejemplo: Durante mi intercambio en Italia viví con una familia anfitriona.
9. **Reencuentro** — *Reunion.* Encuentro con una persona después de un período sin verse.
   Ejemplo: El reencuentro con mis amigos fue muy emocionante.
10. **Inmersión** — *Immersion.* Exposición intensa a un entorno, una cultura o un idioma, que permite aprender a través de la experiencia directa.
    Ejemplo: Vivir unos meses en otro país puede ser una experiencia de inmersión lingüística.

Ejercicio 1. Completá las frases

Completá las oraciones con las palabras o expresiones del vocabulario. Prestá atención al contexto y conjugá los verbos cuando sea necesario.

1. Después de muchos años sin vernos, finalmente pude _____ con mis primos.
2. Aunque tiene un _____ extranjero, habla español con

muchísima fluidez.

3. En el albergue dormimos en una _____ porque había muchas personas en la habitación.
4. Me _____ que en esa ciudad los restaurantes cerraran a las diez de la noche.
5. Al principio era difícil cenar tan temprano, pero después logré _____ a los horarios.
6. _____ el mal tiempo, decidimos salir a recorrer la ciudad.
7. Durante mi intercambio viví con una _____ que me recibió en su casa.
8. El _____ con mi antigua familia fue uno de los momentos más emocionantes del viaje.
9. Aprender el idioma antes de viajar te permite _____ más con la gente local.
10. Vivir en otro país es una excelente oportunidad para experimentar una _____ cultural y lingüística.

Respuestas:

1. reencontrarme
2. acento
3. cucheta
4. llamó la atención
5. acostumbrarme

6. A pesar de
7. familia anfitriona
8. reencuentro
9. empatizar
10. inmersión

Ejercicio 2. Hablemos

Respondé las preguntas con tus propias palabras. Intentá desarrollar tus ideas y utilizar el vocabulario del episodio.

1. ¿Alguna vez te reencontraste con alguien después de muchos años? ¿Cómo fue ese momento?
2. ¿Qué cosas te llaman la atención cuando viajás a otro país? ¿Alguna vez algo te sorprendió mucho?
3. ¿Creés que es importante intentar imitar el acento de los hablantes nativos o preferís concentrarte en hablar correctamente? ¿Por qué?